

Nos escriben

DR. ING. PIER LUIGI NERVI

Lamento que una acumulación de trabajo y de viajes, me haya impedido responder antes de hoy a su amable carta del 4 del presente.

Ud. me solicita un saludo a los colegas chilenos; estaría feliz de hacerlo en forma completa y meditada pero no tengo el tiempo necesario.

Puedo sólo decirle que "la Arquitectura no es la antítesis de la técnica, sino su superación".

Su base sigue siendo la **correcta construcción** en plena obediencia y satisfacción de todas las necesidades funcionales, estáticas y constructivas; su suma es la belleza.

No existe esta sin aquella, y la conclusión de tantos años de trabajo es que los arquitectos deben amar y conocer la técnica igual que los propios técnicos.

Con los mejores deseos a Ud. a la Revista y a sus colegas.



Kunio Mayekawa

Desgraciadamente, su carta, fechada el 14 de Junio, llegó aquí durante mi viaje a Europa unas pocas semanas atrás, y lamento mi retraso en escribirle. Es un gran placer para mí que los diapositivos que le envié hayan llegado y le sean útiles.

Le envío mis felicitaciones por vuestra nueva Revista, aunque haya perdido la oportunidad de enviarle algunas palabras con mis buenos deseos.

Estaré encantado de mantenerme en contacto con Ud. y mis colegas chilenos en los próximos años.

Saluda a Ud. sinceramente.



MARCOS WINOGRAD

He recibido tu carta con la buena noticia acerca de la próxima aparición de A.U.C.A. Es inútil recalcar la importancia del hecho. Los arquitectos que buscamos un contenido, una vigencia contemporánea y nacional para nuestra actividad, tenemos la obligación de decir nuestras opiniones. Aún cuando no sean, por el momento, la concreción final de una actitud, aunque no sean la sutileza absoluta de un pensamiento. Pienso en Paul Baran que decía: "Es mejor tratar en forma imperfecta lo que es importante, que alcanzar el virtuosismo en el tratamiento de lo que no importa".

Y creo que lo importante para nosotros, podría ser resumido en: 1) La **reubicación de lo específico**. La respuesta arquitectónica será válida cuando resulte, en primer lugar de una actitud frente a los problemas del medio, problemas éstos recreados en programas arquitectónicos, resueltos en términos de diseño. El diseño nos permite calificar una arquitectura como tal, no como la construcción de una declaración de principios generales, pero tiene sentido solamente cuando se adhiere a la realidad y a la posibilidad de una situación. 2) El pasaje de la arquitectura objeto-individuo, a la arquitectura región-ciudad-sociedad. 3) El trabajo de equipos interdisciplinarios para una comprensión cabal de nuestra realidad. 4) La acción política como instrumento de transformación, de recreación de la realidad. Transformando los principios generales en propuestas concretas, creando ideología. Tratando en definitiva de ser arquitectos progresistas y no arquitectos y/o progresistas.

Sé que para ustedes esto no es una novedad. Más de una vez los amigos chilenos nos dieron ejemplos de buenas cosas. Pero esto es lo que personalmente pienso que podría ser una de las sendas de la confluencia de muchos en América. Y creo que la confluencia en América es una necesidad urgente. Con gran confianza en el aporte de A.U.C.A. y esperando con ansiedad el primer número, y los siguientes, te saludo cordialmente con mis mejores deseos.

ERNESTO N. ROGERS

Respondo a la simpática carta de José Covacevich que me anuncia el nacimiento de "AUCA". Desgraciadamente mi respuesta debe contener una noticia desagradable, que es el hecho de que mis redactores y yo hemos sido separados de Casabella.

Pero para demostrarles que soy "Auca" y que por eso no me rindo a circunstancias queridas por intereses puramente venales, y por lo tanto opuestos a aquellos por los cuales he luchado y luchado, esto es dar energía espiritual al fenómeno arquitectónico, les escribo dos líneas de saludo, improvisadas y por cierto incompletas, para comunicarles el ánimo mío.

Les digo, queridos amigos, que la Arquitectura es el oficio imposible porque por él se combate toda una vida obteniendo más derrotas que éxitos concretos.

La Arquitectura es una pasión, se desarrolla en nosotros desde lo irracional para emerger enseguida luminosa y concreta en el mundo de la razón.

Quien no ama no puede crear y quien crea no puede pagar con el propio sacrificio la fatigosa gestación, con la cual los diversos elementos que corresponden al nuevo ser se desarrollan en una nueva unidad armónica.

Quien cree en la vida también debe poder creer en la Arquitectura, que es el símbolo tangible de su valor existencial.

Lo poco que se puede reunir vale la pena intentarlo, perseguirlo, defenderlo, llevarlo a los jóvenes los cuales representan, al fin de cuentas, la verdadera realidad del mañana.

He tratado siempre de comportarme según este convencimiento mío, del cual no llego a su consumación final.

Puedo decir solamente que he cumplido los 56 años y que por la Arquitectura me siento por lo menos 30 más joven.

Deseo a todos vosotros que sean aun más jóvenes, que tengan más perspectivas por delante, algún reconocimiento del prójimo y que no se desanimen cuando las dificultades aumenten con el crecer de la acción.

